



Pani

Nepal es el segundo país con más agua del mundo después de Brasil. Sin embargo, se estima que más de un 30% de la población no tiene acceso al agua potable por falta de infraestructura y tratamiento para consumo humano.

En Katmandú durante todo el año vemos a los camiones cisterna llenando los depósitos de las casas con un agua medio buena. Para beberla con seguridad hay que tratarla o comprar agua mineral. Pani en nepalí significa agua.



Nepal está entre India y China y también tiene las montañas más altas del mundo, como el monte Everest. De sus muchos glaciares descienden unos 6.000 ríos. Pero según algunos estudios, solamente se aprovecha el 2% de sus recursos hidráulicos.

Pani chaina, significa “agua no hay”... y junto con otros chainas (“no hay”) forma parte de un recitar popular que dice. Pani chaina, electricidad chaina, dinero chaina, trabajo chaina... y es que sin canalizar agua poco se puede hacer para el progreso de un país, porque sin agua no hay electricidad, sin electricidad no hay industrias, sin industrias no hay trabajo... etc.



Existe una consciencia sorprendente sobre no malgastar el agua, y aprovechar cada rincón donde puede encontrarse agua, sea por la rotura de una cañería, o porque al llover se ha formado un charco sobre las piedras. Las madres enseñan a sus hijos a aprovechar el agua como nunca he visto en otros países y también les enseñan a reconocerla para saber si sirve para cocinar, lavar la ropa, los suelos o para beber.



Todos los días del año hay que preocuparse por el agua, pero especialmente a partir de Abril, unos meses antes de la llegada del Monzón, porque los pozos ya están secos y las fuentes de los barrios dejan de gotear.

Desde la fundación cada año al llegar estas fechas damos agua en el barrio. El pozo de la Dolores, así lo llamamos, entrega 1.500 litros de agua potable al día, pero ahora con el terremoto compramos agua a los camiones cisterna para poder abastecer a todas las personas que la necesiten.

El consumo actual es de entre 7.000 a 8.000 litros al día, y gracias a vuestras ayudas estamos dando agua a todas las familias del barrio que la necesitan. Hemos repartido ya unos 300.000 litros y seguiremos hasta bien entrado el Monzón y cuando fuentes vuelvan a llover de alegría.







Para transportar el agua las mujeres llevan su Gagri, un recipiente de metal, más o menos trabajado, con capacidad media para 15 litros. El Gagri es un regalo indispensable para el día de la boda. El ocuparse del agua ha sido desde siempre un trabajo de la mujer, pero ahora las cosas están cambiando. El tradicional Gagri está dejando paso a una garrafa de plástico de 20 litros y en las colas para conseguir agua empezamos a ver chicos y hombres.



A los niños les encanta todo lo relacionado con el agua, quizás porque acompañan a sus madres a buscarla y se encuentran con sus amigos. .. Pronto llegará el Monzón y en Katmandu habrá más agua para todos.

Muchas gracias.
Nirika y Toni.